

CLÁSICOS DEL SIGLO XX

DANCE

EL REMONTAJE EN PARÍS DE ESTA CREACIÓN REPRESENTATIVA DE LUCINDA CHILDS Y EMBLEMÁTICA DEL MINIMALISMO, INVITA A REVISAR SUS APORTACIONES Y VIGENCIA.

TEXTO_CARLOS A. GÓMEZ

FOTO_SALLY COHN

Es un fluir incesante. Los bailarines vestidos de riguroso blanco cruzan una y otra vez el escenario en repetitivos giros hipnóticos de derviches posmodernos, al tiempo que una película en blanco y negro proyectada sobre la tela traslúcida que cubre la boca del escenario reproduce a gran escala la misma coreografía que, en directo, se sucede a vertiginoso tiempo real. La música, insistente, fascinante y protagonista, marca el ritmo trepidante de *Dance*, la creación más representativa del minimalismo en danza y la más emblemática de las realizadas por la norteamericana Lucinda Childs (New York, 1940), quien la estrenó en 1979 como consecuencia directa de su participación, junto al obstinado compositor Philip Glass, en la ópera *Einstein on the beach* (1976), del delirante director escénico Bob Wilson.

Antes de esta experiencia determinante, Lucinda Childs era una creadora inquieta que formaba parte del ecléctico equipo de artistas de vanguardia reunidos en la Judson Church de Nueva York, espacio mítico para la nueva danza norteamericana, donde se gestó la posmodernidad. En su investigación personal, Childs intentaba trasplantar a la danza el principio fundamental del minimalismo en artes plásticas. La premisa del “máximo efecto con los mínimos elementos” llevó a la coreógrafa a una experimentación en la que en vez de crear a partir de

amplias y complejas frases y combinaciones de movimiento, optaba por centrarse en unas pocas, repetirlas incansablemente e indagar en todas sus posibilidades. Pocos pasos repetidos hasta el éxtasis. Cerradas estructuras matemáticas que exigían concentración por parte del intérprete pero también compromiso por parte de un espectador que debía dejarse llevar hasta caer subyugado por aquel lento, progresivo y ritual torbellino escénico.

Dance, obra de título elocuente, encierra todo el pensamiento racional y matemático, todo el legado estético de Lucinda Childs. Para montarla volvió a convocar al talento musical de Philip Glass y contó con la sensibilidad del artista plástico Sol Lewitt, que rodó para ella esa hipnótica película que parece otorgar una nueva dimensión a la representación en directo. Emblema del minimalismo y quintaesencia del lenguaje de Childs, *Dance* ha demostrado su incapacidad para envejecer. El pasado octubre fue remontada y reestrenada en el prestigioso Théâtre de la Ville de París, y para la ocasión, la película de Lewitt fue cuidadosamente restaurada. *Dance* lució tan innovadora, rompedora y fascinante como hace 35 años. La reposición proseguirá en gira, pero de momento no tiene previsto venir a nuestro país. No obstante, el Mercat de les Flors, de Barcelona, ha programado para enero próximo 2: *Dialogue with Lucinda*, propuesta de la holandesa Nicole Beutler, que supone el remontaje de dos fascinantes piezas cortas de Lucinda Childs, correspondientes a sus obras tempranas de minimalismo ultraradical.←



OBSTINACIÓN

La repetición, la película de Sol Lewitt y la música obstinada de Philip Glass hacen de *Dance* la obra más fascinante de Lucinda Childs.



LOSDEDAE BÚS- QUEDA CIEGA

En el desierto

Creación: Chevi Muraday

Matadero (Madrid)

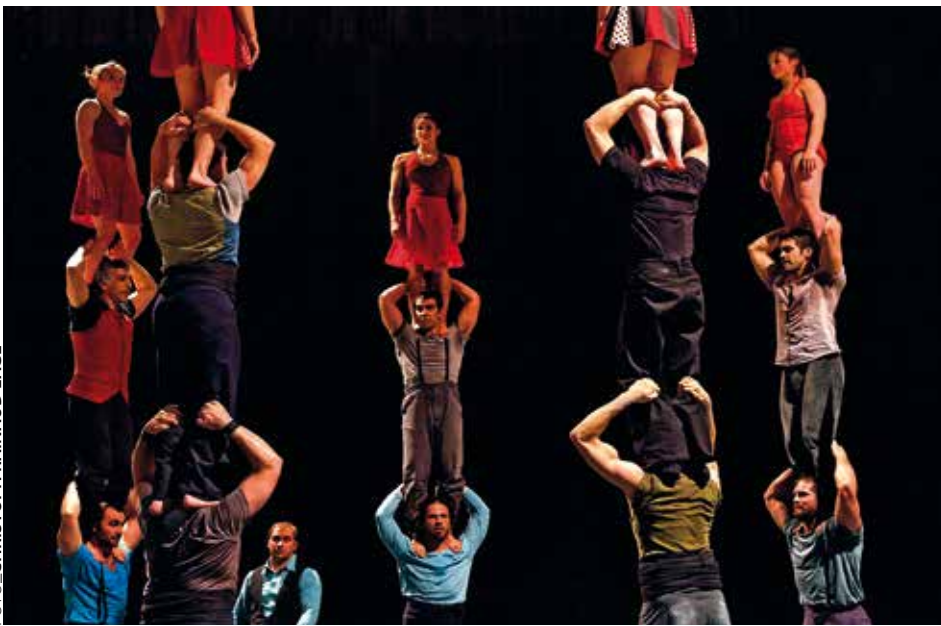
25 de octubre de 2014

En el desierto, obra dirigida por Chevi Muraday que ha estado representándose en las Naves del Español durante cuatro semanas, cierra el último fin de semana con una asistencia de público masiva. Los 90 minutos de obra llevan al espectador desde un punto de partida que conecta con la sensibilidad de los que se encuentran en algún tipo de huida forzada, con los que han pasado por tiempos de búsqueda ciega; aquellos que, llegado el momento, encuentran la fuerza del otro, del grupo, de la *manada*.

Los textos de Guillem Clua y Pablo Messiez empastan con la coreografía del creador madrileño generando un mismo lenguaje poético, que nos traslada a un lugar futuro, devastado y cambiante. Objetos arrasados por el tiempo y el viaje conforman una escenografía modular que cambia constantemente el espacio teatral. La música original, cinematográfica, propone el clima emocional cambiante por el que transita la obra. Sonido, iluminación, vestuario... En definitiva, un buen y completo equipo artístico pone en marcha toda la maquinaria teatral para generar la atmósfera de ese desierto metafórico en el que caen, se encuentran y evolucionan los personajes. El dispositivo escénico constituye un marco

significativo rico en detalles en el que emerge con facilidad el discurso de la obra.

El personaje de Ernesto Alterio se convierte en una presencia corporal constante atada a un artificio sonoro que no llega al texto hasta bien entrada la obra. Sorprende la construcción de su personaje, que toma rasgos del Gregor Samsa, el protagonista de *La Metamorfosis*, desde el cuerpo y el movimiento. El actor aborda el trabajo con una organicidad que aúna los lenguajes de la danza y el teatro en una misma voz narrativa. La presencia sincera de Ana Erdozain en un personaje frágil, la desesperación de Sara Manzanos, el miedo escurridizo de David Picazo, Maru Valdivieso, inconformista, y el cuestionamiento de género de Alberto Velasco completan un elenco que trabaja junto a Muraday y Alterio como un mismo organismo. En una interpretación fluida, actores y bailarines condensan sus discursos con plasticidad y convicción, integrando movimiento y voz en una obra redonda y cerrada con calidad. **MARTA BOTANA**



XY COMPAGNIE *POR LOS AIRES*

Il n'est pas encore minuit...

Creación: Loïc Touzè
Bienal de la Danse de Lyon
Teatro Celestins (Lyon, Francia)
14 de septiembre de 2014

La prestigiosa Bienal de la Danza de Lyon dio cabida y protagonismo al nuevo circo en su pasada edición celebrada en septiembre. Un amplio programa y una calurosa acogida daban cuenta de la caída de barreras entre danza y circo, al tiempo que legitimaba también el término, más consecuente, de artes del movimiento. Deslumbró James Thierrée con su barroca propuesta *Tabac Rouge*, un aparatoso montaje sustentado en tecnología teatral de alto voltaje y una mezcla extraña, a ratos críptica, de teatro, circo, danza y mimo, venida de la ingeniosa cabeza de este artista polifacético, nieto del mismísimo Chaplin, quien días después vino con este espectáculo a Cataluña para inaugurar el Festival TNT, de Terrassa. Sorprendieron también Yoann Burgeois o el italiano Claudio Stellato, con propuestas altamente innovadoras. No obstante, la gran revelación fue la compañía XY, un colectivo acrobático de la ciudad de Lille, que estrenó en este marco su nueva creación *Il n'est pas encore minuit...*, una vez más contando con la colaboración del coreógrafo Loïc Touzè, que ya había participado en la dramaturgia de *Le Grand C*, el espectáculo que les lanzó a

la fama, en 2009, cuatro años después de su fundación. Podría pensarse, a la ligera, que el impacto de su nueva creación proviene de la reunión en escena de estos 22 acróbatas fuera de lo común, que hacen proezas de alto riesgo con sus cuerpos que pasan buena parte de la representación volando por los aires, siempre catapultados desde unas planchas de uso múltiple que ocupan un escenario desnudo. Sin embargo no se trata simplemente del *más difícil todavía*. Desde una dramaturgia sensible y delicada, carente de obviedades y amaneramientos, *Il n'est pas encore minuit...* envía con nitidez un mensaje positivo acerca de la necesidad de la confianza entre los humanos, apelando a nuestra capacidad para escuchar al otro y destacando la solidaridad como parte de nuestra propia naturaleza. La destreza, precisión, limpieza y belleza de las figuras imposibles que construyen estos 22 cuerpos entrenadísimos, ponen la emoción a un espectáculo que sin el aparataje ni la espectacular arrogancia de Circo del Sol, demuestra lo ilimitadas que son las posibilidades que puede ofrecer hoy el circo contemporáneo. **OMAR KHAN**



PROVISIONAL DANZA *DANSE NOIR*

Tell Me

Coreografía: Carmen Werner
Ciclo Territorio Danza
Sala Cuarta Pared (Madrid)
10 de octubre de 2014

No deja de tener su riesgo el experimento en el que ahora se sumerge Carmen Werner con su equipo de Provisional Danza. *Tell Me* investiga e indaga en los estereotipos del cine negro y se desliza por los vericuetos del suspense de Hitchcock, pero sin renunciar a su estética conocida y sin recurrir tampoco a la narrativa convencional. El resultado es una obra sosegada y misteriosa, en la que unos personajes arrojados sobre la escena deambulan nerviosos con la mirada siempre clavada en las paredes laterales del escenario, como si más allá ocurrieran cosas terribles que quedan fuera de nuestra mirada. El asesinato planea por toda la pieza. Los contenidos bailarines, hundidos en el alcohol, entretenidos con el tabaco y sin vehemencia alguna, intentan matarse los unos a los otros. Acuchillar. Ahorcar. Aniquilar. Hay pálpitos de maldad en sus actos pero no en su actitud, es como si tuvieran una y otra vez los mismos impulsos y estuviesen ya hastiados de ellos. La desnudez del escenario, coronado por sillas y una mesita abarrotada de alcohol, los trajes retro, el ambiente austero y esa actitud de película en blanco y negro, son aderezos a esta interesante e inquietante incursión de Werner en lo cinematográfico. **OK**



CCN LA ROCHELLE *OROPELES*

Opus 14

Coreografía: Kader Attou
Bienal de la Danza de Lyon
Le Toboggan
13 de septiembre de 2014

Arropado por las bondades que supone para un creador ser el director de un Centro Coreográfico Nacional francés, Kader Attou, el que fuera líder de Accorrap y hoy al frente del CCN La Rochelle, ha podido elevar su *hip hop* escénico a niveles de espectáculo a gran escala. *Opus 14*, por encargo de la Bienal de la Danza de Lyon donde se estrenó, es la contundente demostración de ello. Con una puesta en escena impecable, un equipo de *breakers* perfectamente compenetrado hace alarde de un impresionante virtuosismo que, sin embargo, aparece al servicio de una propuesta coreográfica dramáticamente pobre que aprovecha sus recursos para embellecer un larguísimo duelo interpretativo entre sus 16 intérpretes y que, hasta en cuatro oportunidades, anuncia su final para continuar ofreciendo un discurso que en el primer amago de final ya había agotado todas sus posibilidades. No hay en *Opus 14* una coherencia dramática, la pieza carece de solidez, de progresión, no permite ninguna lectura más allá de su sincronización de relojería, sus oropeles y el buen hacer de su equipo. Sin embargo, tuvo recompensa y un público entregado la ovacionó largamente cuando, al fin, la representación acabó. **OK**



BALLET DE MARSELLA *PENUMBRAS*

Elégie

Coreografía: Olivier Dubois
Tanzmesse
tanzhaus nrw (Düsseldorf, Alemania)
27 de agosto de 2014

“La belleza no es más que el inicio susurrante del terror”. La frase es de Rainer María Rilke y es también el punto de partida de *Elégie*, sorprendente propuesta del enigmático creador francés Olivier Dubois para el Ballet de Marsella, presentada en el marco de la Tanzmesse, destacada feria de danza alemana. En medio de la oscuridad y un atronador sonido wagneriano, el ojo intenta distinguir y descifrar la agitación que ocurre en un escenario que permanece prácticamente en penumbras. Un hombre es agitado, sacudido, arrastrado, hundido y finalmente fagocitado por una masa negra, informe y amorfa, pero con seguridad maligna, que resulta ser el enorme equipo de bailarines apiñado en una caja vistiendo trajes negros que les convierten en sombras. La atmósfera siniestra, ese sonido perturbador y la angustia de no saber nunca lo que está ocurriendo en realidad son las bases emocionales que sustentan la primera mitad esta fascinante creación que inexplicablemente se derrumba cuando repite, de manera innecesaria, exactamente lo mismo, esta vez con una mujer atrapada. Salvo por la duplicidad del discurso, impecable. **OK**



THOMAS NOONE *LA SILLA Y ÉL*

Watch Me, As If I, Brutal Poems Love

Coreografía: Thomas Noone
Castillo de las Artes (Morón, Sevilla)
10 de octubre de 2014
23 de octubre 2014

Porque la danza es un lenguaje absoluto, bello desde la raíz hasta su sombra. Estas tres piezas representan el código propio con el que ha logrado identificarse la compañía de Thomas Noone en esta década de vida; más de veinte espectáculos en los que ha ido trazando una mirada fija y expectante. Cada pieza es una historia diferente, pero los elementos son claros: vestidos de calle, cuerpos que cortan el aire y, sobre todo, su acercamiento entre unos y otros, marcado por una gravedad pasional.

Toda esa fuerza la encierra el movimiento, pero va más allá. Thomas Noone nos mira de frente, quieto, apoyado en una silla. La pieza, *As If I*, es la silla y él; quieto pero latente, poderoso y embriagador. Permanece así y, sin embargo, ya estamos ante la silla y ante su cuerpo. Algo baila en esos ojos, en ese pecho, en la mirada que, detenida, inicia el movimiento. Su dominio del físico les permite irradiar esta sensación, una belleza violentamente contenida que golpea y acaricia, pero sobre todo vuelve la danza contemporánea accesible porque late, corta, sangra y alcanza sin piedad. Respira el bailarín y desde su pecho baila. **BORJA DE DIEGO**